

ARE 8467

Novela

Flares para un cyborg es un relato de modernidad enrobado en ropajes que confunden sus visajes: discursos de protesta y disidencia, aunque ya no desde un proyecto colectivo, sino muy por el contrario totalmente privado.

Página 3



Ensayo

Más gratificante que ver democratizarse el mito actual de Chile es verificar que aún quedan en el país pensadores de inquietud valiente, articulados, inteligentes y capaces de entregar una visión completa, lúcida y soberana, sin caer en el panfleto.

Página 4



Obra

"Estamos entrando en una era de la burocracia total", dijo José Saramago, una burocracia que borra identidades, y subrayó que si los intelectuales no se comprometen con el mundo en sus obras, se trancinarán a sí mismos y a sus lectores.

Página 5



La Época, Año 20 Nº 512 Domingo 8 de febrero de 1998

LITERATURA & LIBROS

Luis Sepúlveda

"Tengo una posición ética frente a la vida y, al mismo tiempo, una posición estética frente a la literatura. Me gustaría que el lector comprendiera esa distinción y que pudiera decir, por ejemplo: Me gusta como escribe Luis Sepúlveda, pero no estoy de acuerdo con sus puntos de vista. O bien: Me gusta como escribe y por eso quiero conocer sus ideas. La literatura es un medio". La entrevista que sigue ha sido tomada de la revista Correo de la Unesco correspondiente al mes de enero de 1998.

Bernard Magnier

Cómo transcurrió su infancia?
—Fue una infancia normal, afortunadamente en una familia muy simpática, que me impulsó a salir y conocer el mundo. Desde los primeros años, con una mochila en la espalda, pasé mis vacaciones viajando por mi país, Chile—5.000 Km. de norte a sur—y luego por los países limítrofes, Perú, Bolivia, Argentina y Uruguay.
—¿Y sus estudios?
—Terminé mis estudios secundarios en el Instituto Nacional de Santiago, y luego

estudé filosofía teórica en la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile. En 1969 obtuve una beca de cinco años para estudiar dramaturgia en la Universidad de Moscú. Pero, al cabo de cinco meses, me superaron la beca por problemas de "conducta", por hacer amigos entre los estudiantes, pues a mi juicio lo más valioso del arte socialista se encontraba en el movimiento underground. Tuve que regresar a Chile.

—¿Cómo entró la literatura en su vida?

—La literatura llegó a mi vida a través de la lectura, en particular de los grandes escritores de avulsos: Julio Verne, Emilio Salgari, Jack London, Robert Louis Stevenson. Fue la suerte de crecer en un hogar donde se leía mucho. Mi abuelo, un impulsivo anarquista, tenía una gran afición por la palabra escrita y poseía una pequeña biblioteca. Pero fue un escritor chileno, Francisco Ochoa, quien me enseñó las ganas de escribir. Por él aprendí a la palabra escrita.

—¿Su primer libro?

—Se publicó en 1966. Son poemas de juventud muy malos que no se volverán a oír. Luego escribiendo simplemente porque me gustaba, pero no tenía la pretensión de ser escritor. Un día un amigo me dio un tomo de sus cuentos en un libro *Crónicas de Pedro Nolasco*, y lo envié a Chile donde obtuve el Premio Chile de las Américas en 1969. El libro se publicó primero en La Habana, y luego en Colombia y Argentina. Así comenzó a ser conocido en el continente latinoamericano y me comencé a escribir casi a la fuerza. Escribía igualmente para el teatro y la radio. Siempre me ha pasado que la limitación de tiempo que impone la radio es una gran escuela para el escritor.

—En sus tiempos usted ejerció también funciones políticas.

—Escribí y al mismo tiempo participé activamente en la vida política chilena, primero



Luis Sepúlveda [artículo] Bernard Magnier.

AUTORÍA

Autor secundario:Magnier, Bernard

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Luis Sepúlveda [artículo] Bernard Magnier. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile